

TEMA 6

EL MENSAJE DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

Mons. Ángel Antonio Recinos Lemus (Para uso interno de la Diócesis de Zacapa)

6. LOS SAMARITANOS Y LAS MUJERES

Son otros grupos de marginados que aparecen privilegiados por Jesús. Las **mujeres** ocupan un lugar especial. En el relato de la infancia las mujeres (**María e Isabel**) son las dos protagonistas. **Lucas y Hechos de los Apóstoles** las mencionan más que los demás autores del Nuevo Testamento: Jesús las cura (Lc 8,43-48; 13,10-17), las defiende (Lc 7,36-50; 13,10-17, las perdona (7,36-50), resucita a una joven (Lc 8,49-56; cf Hch 9,36-39) y al hijo de una viuda (Lc 7,11-17) y alaba a otra viuda (21,14), acepta sus servicios materiales (Lc 8,1-3). Contra la costumbre de la época, Jesús las admite en su seguimiento (Lc 8,1-3; 23,59), y les enseña (Lc 10,38-42).

Son las primeras testigos de la resurrección y reciben el encargo de anunciarla a los discípulos (Lc 24,1-11.22). Están presentes en el grupo que persevera en la oración, esperando el don del Espíritu (Hch 1,14), se hace notar su presencia en la comunidad (Hch 6,1; 9,39; 12,12-17; 21,5), aparecen entre los primeros convertidos de cada nueva comunidad (Hch 16,14s; 17,4.34) y colaboran en el apostolado (Hch 18,2.18.26; 21,9). Entre ellas, **María, la madre de Jesús**, ocupa un lugar especial.

En cuanto a los **samaritanos**, no tienen tanto relieve como los otros grupos. Rechazan a Jesús y por ello su evangelización pertenece al camino de la **Iglesia** (Lc 9,52-56; Hch 8,4.25), pero aparecen como personas modelo de agradecimiento (Lc 17,11-19) y de misericordia (10,29-37).

7. EL EVANGELIO DE LA ALEGRÍA

Lucas, más que ningún otro entre los sinópticos, sabe muy bien que con el evangelio y su vivencia profunda en la fe ha aparecido una nueva vida, que levanta y renueva la existencia humana dándole su pleno sentido. Esto es lo que quiere decir al anunciar que **el tiempo se ha cumplido**, es decir, el tiempo y la vida humana tienen un sentido. Esto es causa de una gran alegría, como lo dice el ángel: **no teman, les anuncio una gran alegría** (2,10); los setenta y dos vuelven de su misión llenos de alegría (10,17-20), toda la muchedumbre se alegraba de las obras extraordinarias que hacía Jesús

(13,17)... el evangelio termina después de la Ascensión, diciendo que los discípulos volvieron a Jerusalén con gran alegría (24,52).

La **alegría** es una consecuencia de esta presencia de la salvación. Aparece como don de Dios, inseparablemente unido al don de la salvación mesiánica (Lc. 1,18), y por ello es signo de su presencia (Lc 1,41.44; 2,10). Lucas lo subraya en los momentos principales del camino salvador, como en el nacimiento de Juan (Lc 1,14.58) y de Jesús (Lc 2,10), obras de Jesús (Lc 13,17) y su resurrección (Lc 24,41.52), y evangelización de los gentiles (Hch 11,23; 13,48.52; 15,3). Se manifiesta especialmente en los que reciben la salvación (Lc 8,13; 19,6; Hch 8,39; 13,48.52; 15,3; 16,34), en la vida comunitaria (Hch 2,46), en la superación de los problemas eclesiales (Hch 15,31) y en la esperanza de la salvación final (Lc 6,23; 10,20).

Igualmente está presente en los que cooperan en el apostolado, predicando (Lc 10,17.20) y siendo perseguidos (Lc 6,23; Hch 5,41). Puesto que **evangelizar connota la idea de dar una alegre noticia**, Lucas subraya la presencia del gozo como respuesta a la evangelización (Hch 8,4.8.25.35.39): **es la manifestación terrena del gozo que hay en el cielo cuando el hombre acepta la salvación y vuelve al Padre** (Lc 15,5.6.7.9.10.32).

8. MARÍA, MODELO EN EL CAMINO PROFÉTICO SALVADOR (primera parte)

Lucas la presenta como modelo del discípulo que ha de recorrer el camino, recibiendo la salvación y dando testimonio profético de ella. En el principio de su camino está la acción salvadora de Dios y con ella la **alegría** (Lc 1,28). Se trata de una plenitud de gracia que la transforma totalmente y ahora le ofrece una tarea concreta, **la maternidad mesiánica**.

A pesar de su situación virginal (Lc 1,30-35), que es expresión de toda su **pobreza** como criatura. Para esta misión concreta recibirá el **Espíritu Santo**, que hará posible este nacimiento, pues **para Dios no hay nada imposible** (Lc 1,5.37; Gn 18,14). María personifica a la Hija de Sión, el pueblo de pobres que ha puesto su confianza en Dios y de él espera la salvación (cf. Sof 3,14-17; Jl 2,21-27; Zac 9,9). Ahora por ella se ofrece a todos. María acepta con el **sí** humilde del pobre (Lc 1,38; cf 18,9-14).

